

Argos. Proyectos Educativos





Constelación
de los Comunes

Fecha de la entrevista
28 de junio, 2017

Lugar
Sevilla

Nombre del colectivo
Argos. Proyectos educativos S.L.

Nombre de la persona entrevistada
Ana Velázquez

Entrevistadora
Palmar Álvarez-Blanco

Correo de contacto
argos@educa.org

Página web
argosproyectos.com



¿Quién eres y en qué tipo de proyecto trabajas?

Yo me llamo Ana Velázquez y soy educadora ambiental. Trabajo en una empresa que se llama “Argos proyectos educativos”. Dentro de esa empresa yo trabajo en formación al profesorado, en concreto en el área de formación ambiental aunque Argos desarrolla su actividad en distintas áreas, no solo en la educación ambiental. Soy licenciada en Geografía e Historia Moderna y Contemporánea y soy de un grupo ecologista desde que tenía dieciséis años. Estaba en un grupo ecologista en mi pueblo y muy vinculada con el mundo ecologista y empezamos a acercarnos a la educación ambiental casi sin saberlo; de repente descubrí que yo quería desarrollar mi vocación por ahí, entonces venir del área de las ciencias sociales me ha venido muy bien para la educación ambiental. Me ha colocado de una manera distinta a si hubiera sido bióloga o ambientóloga.

¿Cuándo y cómo se origina Argos?

El origen de Argos es una cooperativa de hace más de 25 años que monta un equipamiento de educación ambiental en Granada que se llama el Molino de Lecrín. De esa cooperativa originaria que eran muchas personas un grupo monta un equipamiento en Cazalla de la sierra y a partir de unos trabajos que encarga la Administración a un grupo reducido de esa cooperativa se monta la estructura Argos en 2001. Ese es el origen y a partir de ahí va evolucionando.

¿Qué relación, si la hay, existe entre el proyecto que representas y el 15M?

Yo no soy nada mitómana con el 15M, francamente, o sea, le atribuyo una importancia relativa. No me parece más o menos importante que el movimiento antiglobalización en su momento, ni más o menos importante que otros movimientos en otros momentos de la historia. En ese sentido, no me parece que su influencia llegase a tantos lugares, creo que se ha quedado en una esfera que no me parece que tenga raíces tan profundas de transformación y de cambio. A mí lo que me parece interesante y sí creo que influye es la manera de trabajar y es la manera de analizar la realidad, que en definitiva es parte de mi trabajo, eso es justamente de lo mismo que se ha servido el 15M, es decir, esa manera de mirar la realidad diferente, de conectarnos entre las personas, de relacionarnos, de mirar lo que nos rodea. Esa forma sí que me parece curiosa y sí que creo que es importante incorporarla a nuestra realidad de trabajadores de la educación ambiental; luego hay otras cuestiones que incluso me parecen superficiales de ese acontecimiento... Nosotros no salimos del 15M, veníamos trabajando desde mucho antes.

¿Puedes explicar el nombre de este proyecto “Argos”?

Argos es el barco de los argonautas y tiene un origen aventurero y de aventura, de riesgo, de embarcarte en cosas que pueden transformar, que no saben a dónde van.

¿Qué significa ser “educadora ambiental” y qué es la “educación ambiental”?

Educador ambiental para mí sería algo así como una isla más que permita a las personas situarse y tener puntos de anclaje para analizar la realidad de otra manera y poder construir un nuevo paradigma que nos permita vivir de una forma más posible en este planeta. Sería algo así como una herramienta para analizar la realidad de otra manera y poder construir un paradigma distinto para vivir en este mundo. En la educación ambiental, no sólo en Argos, ya hace 20-25 años trabajaba mucho de forma directa con los niños y las niñas en el ámbito escolar. En el marco andaluz el programa por excelencia en educación ambiental es el programa Aldea que enmarca muchos proyectos diferentes. Hace 25 años cuando se trabajaba en Aldea, porque es un programa muy antiguo, los educadores y las educadoras trabajábamos directamente con los niños y las niñas en el aula. A nivel curricular todavía se sigue confundiendo educación ambiental con enseñanza de las ciencias experimentales y no tiene nada que ver. Tú como educadora necesitas una base metodológica, una base conceptual y una base ética. La base ética la vas conformando. Yo estoy segura de que yo terminé en la educación ambiental no por casualidad sino porque vengo del mundo ecologista, entonces eso me sitúa también de una manera concreta.

Es interesante lo que apuntas porque pareciera como que si no haces el camino del activismo, por cualquiera de las áreas que ahora mismo están implementándose a nivel social, no puedes acabar como educadora ambiental. Solo saliendo de la universidad no vas a llegar a ese ámbito de la educación. El activismo está cumpliendo una función importante de alguna manera, ¿no?

Claro, importantísima

¿Cuál es el objetivo de este proyecto?

Argos tiene un objetivo social que sería la transformación social a partir de distintas ramas de intervención, una es la educación ambiental, otra es la participación, otra es la enseñanza de la ciencia y la divulgación de la ciencia y en esas líneas más o menos nos movemos. Nosotros lo que normalmente hacemos es formación del profesorado, orientaciones metodológicas y edición de material.

¿En qué actividades se desarrolla este proyecto?

Por un lado estaría la educación ambiental que es su origen y se ha desarrollado mucho, siempre ha sido vinculada a nuestra actividad. Por otro, la participación y por otro la investigación y la enseñanza de la ciencia y la divulgación científica. Dentro de ese panorama donde más intervenimos es en la feria de la ciencia que es un evento que se hace aquí anualmente y nosotros llevamos esa secretaría. Es un evento donde los niños y las niñas cuentan ciencias para otros niños y otras niñas. Es un experimento interesante en ese sentido.

¿Argos recibe algún tipo de subvención o apoyo institucional?

Sí, a veces Instituciones públicas y otras veces entidades privadas. Nuestra financiación fundamental viene de la administración pública. Trabajamos con colectivos privados pero muy poco. Del presupuesto que podemos manejar la mayoría es público, viene de la administración. Nuestra relación fundamental es con la Junta de Andalucía y fundamentalmente con la Consejería de Educación y con la Consejería de medio ambiente también. La colaboración de esas dos consejerías da fruto al mayor programa de educación ambiental de la comunidad. Es con esas dos entidades con quien fundamentalmente trabajamos pero también hemos trabajado con el Ayuntamiento dependiendo mucho del color político del Ayuntamiento. Tuvimos una experiencia piloto que fue muy interesante y la primera que se hizo aquí en Sevilla, no exenta de carencias pero como experiencia piloto no estuvo mal, que era un proyecto de caminos escolares y se hizo con el anterior gobierno socialista. Luego hubo un parón importante con el gobierno del partido popular y ahora estamos retomando algún tipo de colaboración pero muy lentamente porque llevamos un año y pico que esto está bastante parado a nivel de fondos para la educación ambiental.

¿Qué relación, si la hubiera, tiene Argos con la Universidad?

Argos tiene mucha relación con la universidad porque, de hecho, nuestras experiencias educativas las ponemos al servicio para que se investiguen y el Parlamento Joven que ha sido un proyecto que venimos desarrollando también hace mucho tiempo ha sido objeto de muchas investigaciones. Tenemos bastante contacto con la universidad, con fundaciones cercanas a la universidad. Hacemos la Fiesta de la Historia también que está muy vinculada a la universidad pero no hacemos formación de profesorado en la universidad.

¿Cuál dirías que son las herramientas o cualidades que definen al proyecto Argos?

Para nosotros es importante trabajar una educación ambiental que vaya a las raíces de los problemas ambientales, es una de las premisas de nuestro trabajo. No creo que eso sea exclusivo de Argos pero sí creo que hay muchas entidades o empresas que no practican esa premisa. Nosotros pensamos que es fundamental, si queremos cambiar la realidad y caminar hacia otro paradigma, que hagamos comprender dónde están las disfunciones de este sistema y por qué el sistema no funciona. Entonces es necesario ir al origen y a la raíz de los problemas ambientales. Otra característica sería trabajar los temas ambientales de una forma global, intentando concebir el medio como lo que es, un sistema de relaciones socioambientales necesarias para comprender esa realidad que es muy compleja. Esas dos características nos definen en las cosas que hacemos. Luego, al nivel metodológico, trabajamos la investigación y la acción participativa. Creemos que esto define bastante bien el tipo de proyecto que solemos desarrollar: ecoescuela, parlamento joven o este tipo de iniciativas.

¿Puedes explicarnos qué es el Parlamento joven?

El Parlamento joven es un proyecto que financia la Diputación de Sevilla y nosotros hemos desarrollado la secretaría del parlamento todos los años menos uno. En este momento estamos desarrollando una metodología de investigación basada en aprendizaje y servicio solidario. Se trataría de elaborar colectivamente un panel donde, a partir de la metodología de aprendizaje y servicios, cada Municipio diseña el proyecto que quiere desarrollar en su Municipio y lo desarrollan los niños y las niñas. Son chicos y chicas de secundaria, del primer ciclo de la ESO y ellos, en colaboración con un docente de su colegio y en colaboración con el ADJ (el agente de dinamización

juvenil) de su localidad. Diseñan un proyecto en base a un panel y lo ponen en marcha. Tienen una pequeña financiación, tienen que diagnosticar qué es lo que necesita su municipio, cómo el Ayuntamiento puede colaborar, cómo ellos como entidad social pueden aportar y desarrollan el proyecto. La dinamización fundamental es del ADJ y el maestro en aquel momento lo que hace fundamentalmente es permitir no dar su materia para que se den otras cosas. Eso puede parecer una tontería pero no lo es tal y como está la escuela ahora mismo. En algunos casos eso se ha aprovechado también como recurso de aprendizaje y ha habido docentes que lo han podido aprovechar y en otros, simplemente, han dejado hacer que no me parece poca cosa.

¿Cómo definirías la filosofía Argos?

Algo parecido a buscar de forma conjunta maneras de caminar.

¿Qué significa para ti educar desde la perspectiva Argos?

Buscar una manera diferente de estar de una forma consensuada. Para mí la educación es algo que sale de dentro hacia fuera no de fuera hacia dentro. Algo que tiene que partir de la persona que empieza a conectar distintos cabos que estaban sueltos y de repente comprende. Y tiene que comprender sola para llegar a ese convencimiento. Es lo contrario a adoctrinar que va desde fuera hacia dentro; es algo así como tú no sabes nada y yo te lo doy todo. Mi papel sería el de facilitar que esa persona establezca las conexiones necesarias para comprender primero la realidad y lo que sucede e intentar, en la medida de sus posibilidades, poderla modificar sin flagelarse. Y claro, eso necesariamente es un acto colectivo. La finalidad de esa educación es generar más colectividad porque al final la única manera de salir del atolladero es empoderarse con otras personas. Solamente hay posibilidad de cambiar si somos capaces de conectarnos entre nosotros y generar las sinergias necesarias para el cambio. Entonces esa creo que es mi función como educadora.

¿Cuáles dirías que son las carencias más importantes de la educación en nuestro momento?

En la escuela pública, de lo que yo más conozco que es el ámbito andaluz, hay una primera carencia fundamental y es un problema administrativo importante. Estamos ante una entidad con demasiado peso burocrático y una maquinaria burocrática que hemos generado para solucionar cosas y problemas y que, al final, entorpece que se haga educación en la escuela y pone trabas. Por supuesto, es una institución basada en que el mercado siga funcionando. Todo está pensado y estructurado, desde el horario escolar hasta lo que se enseña y cómo se enseña, para que la maquinaria siga funcionando. Es un elemento fundamental del sistema; si no parte de este sistema se iría al garete. Otra crítica importante es la formación del profesorado. Pienso que en la formación del profesorado hay muchísimas carencias y no solo porque no es una formación permanente sino porque inicialmente tampoco es una formación que responda al mundo en el que estamos ahora mismo. O sea, no se está enseñando la escuela ni se está capacitando a los niños y a las niñas para enfrentarse y afrontar con un poquito de resiliencia lo que se nos viene encima y lo que tenemos ya. Esa es como una realidad aparte, como que son como dos realidades paralelas. Entonces eso está sucediendo hoy en la escuela y se está dando la espalda a todo lo que sucede en el mundo. Entonces, sería por un lado un problema de formación, un problema de burocracia y de funcionamiento y que no responde a las necesidades que hoy tenemos.

Y, claro, un problema de fines y de finalidades.

Claro, y de finalidad. La finalidad no es la transformación de la realidad para estar mejor en este mundo, sino todo lo contrario, que todo esto siga como hasta ahora.

¿Cómo se recibe la intervención de Argos en los centros docentes?

A veces hay personas que lo reciben con agresividad porque esto cuestiona lo que tú no haces. Cuando tú haces muchas cosas y tienes a alguien enfrente que, por las circunstancias que sea, no hace cosas, aun siendo consciente, tú de alguna manera le estás poniendo delante todo lo que esa persona no hace y despierta recelo y despierta agresividad. De alguna manera hay que ser muy psicóloga y muy psicólogo para enfrentarse a según qué grupos porque hay que tener mucho tacto con según qué cosas. Y luego también te encuentras a gente estupenda que quiere hacer muchas cosas y que tú le supones una bombona de oxígeno porque de repente se encuentran en ambientes muy hostiles o en claustros muy cerrados que no tienen dinámicas activas y para esa persona encontrarte a ti supone que no está sola en el mundo y te agradece mucho cualquier cosa. Pero la situación de los claustros en los colegios es muy lamentable y en algunos casos muy deprimente. Ya no individualmente, sino las sinergias tan negativas que se producen, que son sinergias más de coartar que de crecimiento. Son más de limitar que de entre todos y todas vamos a intentar construir. Entonces cuando te encuentras con centros que, por las circunstancias que sea, se ha generado un grupo humano potente, yo me vengo a mi casa feliz porque no es lo normal.

¿Cómo puede una persona, hoy por hoy, formarse en educación ambiental?

Hay cursos abiertos para todo el docente que quiere apuntarse. Hay cursos online y hay cursos presenciales. Andalucía tiene, de hecho, uno de los programas más potentes de formación ambiental. Se ha eliminado de muchas comunidades ahora mismo la formación ambiental pero Andalucía la conserva y tiene buenos cursos y son cursos de distinta duración pero está abierto a todo tipo de público.

Si alguien quisiera formarme como educadora ambiental, ¿qué pasos tendría que dar?

Muy interesante la pregunta. Hoy he visto un curso por 90 euros desarrollado por un magnífico grupo de biólogos donde nos enseñaban muy bien todos los tipos de anfibios que hay (se ríe Ana cuando está diciendo esto)... Ese es el otro caballo de batalla. La formación del educador ambiental y la calidad de lo que se hace, eso es muy importante. Ahora mismo creo que se sigue haciendo el Masters y el posgrado de la UNED que me parece muy interesante; hay varios doctorados que han caído, había uno aquí muy bueno que era un doctorado interuniversitario. Como la educación ambiental bebe de tantas disciplinas, pues a ella puede llegarse desde muchos sitios. Lo importante es saber qué te falta a ti y complementar esa formación. Yo, como venía del área de las ciencias sociales, he ido formándome en temas ambientales conforme he ido necesitando tener determinada información. Y luego sabía que era importante formarme en participación porque creo que la participación es un elemento fundamental para la acción proambiental; me he formado en metodologías porque creía que también eso me faltaba. Es importante, no tanto de dónde llegues, como saber de lo que careces para ir tirando de distintos lugares. En ese sentido, Argos está muy bien porque tiene un grupo muy interdisciplinar y el hecho de trabajar

con personas que vienen de las ciencias ambientales o de la biología y también trabajar con personas de la antropología o periodistas, pues es muy interesante.

¿Qué relación existe entre Ecologistas en Acción y la herramienta de la educación ambiental?

Yo soy de ecologistas de aquí de Sevilla e incluso comencé a trabajar en Ecologistas, así que tengo vínculo personal con este colectivo. Ecologistas en Acción y la educación ambiental no siempre se han llevado bien. Ecologistas en Acción es un grupo activista, militante de la ecología social, que no ha entendido siempre que la educación ambiental es una herramienta para la transformación. De hecho, depende mucho del sitio del Estado en el que nos coloquemos. En Madrid, por ejemplo, sí se ha entendido, por las personas que allí estaban, que la educación ambiental era importante. En Andalucía y Sevilla, que es la realidad de ecologistas que yo más conozco, la educación ambiental no ha sido un complemento de transformación. De hecho, el elemento fundamental siempre ha sido la denuncia. Por eso nos ha pasado muchas veces que nos hemos tenido que ir violentamente de los sitios precisamente por no hacer educación ambiental, porque a veces si la denuncia no la acompañas de otro tipo de estrategias, pues no conectas con determinadas realidades sociales.

Ecologistas en Acción es un puzzle de miles de grupos a distintas escalas, y eso que es su riqueza, esa diversidad, hace que no estemos hablando del mismo ecologistas según en qué sitio nos situemos. Aquí en Andalucía ha primado mucho la visión conservacionista porque Ecologistas en acción en Andalucía se forma de uno de los grandes grupos que aquí estaba, que era la CEPA y que era una coordinadora de grupos conservacionistas. Entonces, esa visión del medio ha estado mucho tiempo instaurada en Ecologistas en Acción de Andalucía. Era una visión muy centrada en la denuncia, en la intervención directa, en la protesta y en ser la piedra en el zapato que es fundamental y forma parte de algo supernecesario pero la educación ambiental no se ha entendido hasta ahora. De hecho, fíjate qué curioso que hace tres días estuvimos hablando por correo tres personas a ver si montamos de una vez la comisión de educación ecológica de aquí de Sevilla. Parte de la mala prensa ecologista en Andalucía es fruto de no haber sabido utilizar otras estrategias como podría ser la educación ambiental.

¿Es posible encontrar en la red las herramientas y metodologías que habéis desarrollado?

Pues mira, esa es nuestra gran asignatura pendiente. De eso sí tenemos que aprender de los colectivos que nacen del 15M. Eso se lo tienen mucho más trabajado que nosotros. El tema de la difusión y de la comunicación es una cuestión pendiente en Argos. No por ganas sino porque a veces lo urgente se come lo importante y acabas metido en la vorágine y no eres capaz de abarcarlo todo. Hay un blog, que es de Josetxu, una de las personas que forman parte de Argos y uno de los pioneros de hecho. Él es muy activo en las redes y entonces a través de su blog hace difusión de todo lo que hacemos. Pero como Argos, nos cuesta hacerla. Todos los materiales en que nosotros participamos, él los cuelga y los difunde y de algunos materiales de los que nos sentimos muy orgullosos se han hecho muchas descargas.

¿Cuántas personas trabajan en Argos y de qué perfil de persona hablamos?

Nosotros tenemos un número de personas variable y hemos ido cambiando. En torno al 2008 éramos catorce personas que para una empresa pequeña como la nuestra

y para una empresa de educación ambiental es muchísima gente. Con la crisis hubo un bajón importante y ahora mismo somos en torno a unas 8 o 10 personas, de las cuales más de la mitad somos contratadas indefinidas y hay otro grupo importante, el resto, que están por obra servicio. No trabajan todo el año pero prácticamente diez meses o nueve meses al año. Para mí un elemento fundamental es que el perfil de la gente que acaba formando parte de Argos son perfiles de educadores y educadoras de distinto ámbito. Yo parto de la idea de que quien tiene ese perfil de educador o educadora o quien aspira a ello puede formar en distintos ámbitos, no solamente en el ambiental o en el de la participación o social. O sea que alguien que tenga ese perfil puede formarse en distintas temáticas y dar opciones y trabajar en distintos proyectos. Para mí una de las potencialidades de mi empresa es que somos capaces de autoformarnos para trabajar en distintos proyectos. Entonces una de las cosas que más me gusta es que yo no me aburro jamás porque tengo una formación permanente que además tiene mucho que ver con mis intereses personales. Eso es posible porque las personas que comenzaron este proyecto de Argos han sido capaces de generar esa singularidad y yo se lo agradezco mucho porque son capaces de dejar que tú pongas sobre el mantel tus inquietudes, tus deseos, tus ganas y posibilitar que esas cosas surjan. Claro, para eso hay una persona cuya función es esa, hacer que todas esas cosas sean posibles, buscar líneas de financiación para que las cosas salgan, si no, no hay otra forma de hacerlo. Yo, por ejemplo, soy amante de la lectura, me gusta mucho leer y siempre he creído que la animación a la lectura es una asignatura pendiente en el sistema educativo y me parecía interesante un proyecto en esa línea. Bueno, pues hemos sido capaces de generar dentro de Argos, aunque no era su línea de trabajo fundamental, un proyecto en esa cuestión de animación a la lectura en los colegios. ¿Qué quiero decir? Pues que eso ha sido posible porque se han conectado mis intereses con la capacidad que tiene la empresa de poderlo poner en funcionamiento y eso es posible porque formamos a las personas para que eso sea posible. Yo no soy especialista en esa cuestión de la lectura pero pasé tres años formándome en esa cuestión porque creo que parto con los mimbres básicos y el resto del equipo también. O sea, somos un equipo de educadores que partimos ya con un buen sustento para hacer un canasto y a partir de ahí pues, si no formamos, podemos dar cabida a distintos proyectos y trabajar en distintos proyectos. Y eso hace a la empresa mucho más fuerte porque si tú te especializas en un solo sector, ante situaciones como la que estamos viviendo, pues el declive es mucho mayor. Sin embargo, si un equipo de personas son capaces de trabajar en distintas cuestiones desde el ámbito de la educación, que es lo que trabajamos, pues nos hace más fuertes.

¿Cómo cambia el concepto del trabajo en el contexto de este modelo de empresa?

Hoy hemos tenido la reunión final que solemos tener siempre en esta época del año, porque es muy importante al final celebrar que hemos funcionado, qué nos ha salido bien, qué nos ha salido mal, no se trata de evaluar sino de celebrar. Y en la reunión estábamos comentando cómo había ido el año y dónde nos situábamos y una de las cosas que más ha salido en la ronda de sentires que hemos hecho todas las personas es lo orgullosos que nos sentimos de participar de una empresa donde se cuida tanto. No existe un nombre para este tipo de empresa porque no sería responsabilidad social, sería algo así como una empresa amable. Nos sentimos muy orgullosos de participar de una empresa amable porque somos empresa, y no entendemos que la palabra empresa lleve implícito ninguna connotación negativa, y además nos cuidamos mucho y sabemos cuidarnos bien sin que exista ningún protocolo y eso es muy importante y creo que tiene que ver con nuestro objetivo social, con que cuidamos mucho a las personas que trabajan con nosotros y que al

final terminan siendo parte del equipo y con una cosa importante que es la confianza. Nosotros trabajamos en base a la confianza; un número importante de personas que se incorpora trabajan desde casa y eso se hace a partir de que tú confías en el trabajo de la otra persona. Y hay mucha flexibilidad, por ejemplo, no existe horario establecido y cada persona se regula los horarios como quiere y eso permite compatibilizarlo con tu vida personal, en mi caso tengo dos niños. Es decir, hay muchas cuestiones que hacen que la empresa sea una empresa amable y se genera un trato entre nosotros, un pacto no escrito de cuidarnos en el trabajo. Yo hay personas que acabo de conocer este curso, que no conocía de antes y que se han incorporado a la empresa ahora y ha sido curioso porque hoy en la reunión todo el mundo ha destacado lo bien que se ha sentido en un entorno que les resultaba desconocido, lo bien que se han sentido cuidados y en esa relación en base a la confianza. Al final es curioso pero cuando tú a la otra persona le das confianza al final la gente se siente con más ganas de contribuir y de aportar que si la relación es más de seguimiento, vigilancia o control porque te acabas autoregulando tú sin que nadie te lo diga. Entonces al final la gente tiene ganas de aportar a ese entorno porque te importa, claro.

¿Por qué crees que en el imaginario colectivo no se asocia el modelo de empresa con posibles herramientas de transformación?

Porque está muy asociado al pensamiento de izquierda esa idea de que la empresa es un elemento de abuso o que puede ser un elemento de explotación y abuso. Tenemos muy asociado en nuestra cabecita eso, de hecho yo vivo con un sindicalista con lo cual todavía más, pero yo no tengo esa imagen. Lo que yo conozco desde luego no es así. Nosotros, de hecho, en muchas ocasiones perdemos dinero y no se tienen beneficios como tal. Nuestro objetivo fundamental es primar, por encima de cualquier otro interés o del interés económico, el interés social. Una cosa que yo creo que es importante es que tenemos una única bolsa común, hay proyectos que sabemos que perdemos dinero y hay proyectos que sabemos que ganamos dinero pero forman parte todos de una misma bolsa para que los proyectos se vean compensados a nivel social porque tú sabes que para que un proyecto funcione no solamente tienen que cuadrar los números, tienen que cuadrar otras cosas. Los números tienen que cuadrar porque si no cuadran no comes, pero además el proyecto tiene que aportar ciertas mejoras y tú tienes que aportar rasgos de calidad al proyecto y eso es tiempo de personas y recursos. Por lo tanto, si un proyecto es deficitario y tú ya lo sabes de entrada no hay otra forma que compensarlo de alguna manera, entonces hay una bolsa única de proyectos y de fondo común económico. Cuando un proyecto necesita pues se compensa por otro lado. Nosotros solemos primar eso y no tenemos beneficios prácticamente como empresa pero se sostiene y podemos vivir, que es la idea.

¿Cómo se mantiene la ilusión en tiempos de desafecho político?

Yo tengo mucha suerte, de verdad, me considero una persona muy afortunada porque tengo mucho feedback por parte de la gente y eso es importante. Son personas con las que no trabajo solo de forma puntual sino que es gente con la que llevamos diez años trabajando en el proyecto ecoescuela, pues de esas personas recibes toda la información, lo que funciona y lo que no, pero lo que funciona te lo dicen. Entonces, cuando tú has participado en un curso y has visto un grupo de personas y has visto que algo se estaba generando y luego ese grupo humano ha montado su propio colectivo o su propia empresa, o se han organizado y han hecho un campo de voluntariado o han participado en la feria de la ciencia y los ves en el evento explicando el cambio climático cuando antes yo se lo había explicado, pues

son muchos los momentos en los que yo he recibido feedback por parte de la gente con la que trabajo. Entonces, siento que hay una cadena de alimentación y sé que para transformar la realidad hacen falta muchas más cosas y sé que mi parcela no es suficiente y hacen falta otras muchas parcelas pero es igual de importante, claro.

¿Qué significa para Argos o para ti crecer?

Nosotros el crecimiento lo medimos en la capacidad de generar trabajo. Después de ver a nuestro alrededor a tanta gente valiosa con cabezas superpotentes que no tenían posibilidad de trabajar y de hacer cosas por transformar su realidad, me gusta que seamos capaces de generar empleo y posibilitar que esas personas puedan trabajar. A mí eso me parece fundamental. No sé si eso es crecer en términos capitalistas o no pero eso me parece importante. Luego me parece importante generar sinergias en las cosas que hacemos y va en relación a lo que me preguntabas antes. Cuando vemos que las cuestiones que de forma experimental o piloto ponemos en marcha en los sitios y eso al final se reproduce en otro lugar o de repente conectas con alguien que te habla de otra persona, o sea, que ver esas conexiones y que esas sinergias se generan en otros espacios y en otros lugares, pues me parece que eso también es crecer, también es posibilitar ese cambio. Y luego para mí algo muy importante en esto de la educación ambiental es mantenerse, tener un sitio en esto de la educación ambiental, ser capaces de seguir aportando y de seguir teniendo ilusión a pesar de que la educación ambiental está muy castigada y el presupuesto público que se dedica es una mierda y tenemos suerte aquí en Andalucía porque en otras comunidades ha sido devastador. Para mí eso es crecer en términos no capitalistas.